

hombre inicuo sus pensamientos y vuélvase a Jehová, el cual tendrá de él misericordia, y al Dios nuestro, el cual será amplio en perdonar.” (Isaías 55: 6,7) ¿No lo hará Ud. hoy?

Lo que usted debe hacer según las Escrituras

Creer
Confesar
Arrepentirse
Bautizarse
Andar en la luz
Ser fiel
Hacer discípulos

Juan 6:29
Mateo 10:32
Hechos 3:19
1 Pedro 3:21
1 Juan 1:7
Apocalipsis 2:10
Mateo 28:19

Los encarcelados pueden escribir a la dirección de abajo para conseguir cursos bíblicos gratuitos en español.

ARM PRISON OUTREACH INTERNATIONAL
P.O. Box 1490 • Joplin, MO 64802-1490
Telf.: (417) 781-9100 • Fax: (417) 781-9532

e-mail: Info@arm.org • Sitios web: www.arm.org y www.abarc.org



¿QUÉ ES EL HOMBRE?

Vemos en el diagrama de la primera página lo que se conoce como el Sistema Solar. La tierra en que vivimos gira alrededor del sol de un modo muy preciso, dando una vuelta completa alrededor del sol en exactamente $365\frac{1}{4}$ días, que constituye un año. Gira además sobre su eje, dando una vuelta completa cada 24 horas. El lado que está vuelto hacia el sol disfruta de la luz del día mientras el lado opuesto descansa en obscuridad. Hay ocho planetas más en este Sistema Solar, y estos también giran alrededor de nuestro sol. Sus nombres son Mercurio, Venus, Marte, Júpiter, Saturno, Urano, Neptuno, y Plutón.

El sol es tan grande que si fuera hueco, podría contener más de un millón (1,000,000) de mundos del tamaño de nuestra tierra. Las distancias entre los planetas son bastante grandes; recién, a una velocidad en exceso de 100,000 kilómetros por hora, una nave espacial fabricada por el hombre pasó cerca a Neptuno después de casi 12 años de marcha continua. El hombre ha anhelado siempre visitar estos otros planetas – y tal vez Dios le permitirá hacerlo algún día. Su mayor hazaña hasta ahora ha sido poner pie en la luna, un cuerpo celeste muy pequeño que, a comparación, está muy cerca de nuestra tierra, a una distancia de solo 350,000 kilómetros.

Ahora considere por un momento que este inmenso Sistema Solar es solo **uno entre millones** de sistemas similares y todos ellos pertenecen a una gran colección llamada “**galaxia**”. Pero eso no es todo: en esta creación ilimitada que nuestro Dios omnipotente ha hecho, ¡hay aproximadamente **cient mil** (100,000) galaxias de esta naturaleza! Con bastante razón entonces, el Salmista exclamó: “Cuando veo tus cielos, obra de tus dedos, la luna y las estrellas que tú formaste, digo: ¿que es el hombre, para que tengas de él memoria, y el hijo del hombre, para que lo visites?” (Salmo 8:3,4) ¿Cómo es posible que el Creador de tan grande universo se interese por nosotros? Con todo, Su Palabra dice que “de tal manera amó Dios al **mundo**, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna.” ¡Sí, Jesús vino a **esta tierra, nuestro planeta**, para salvarnos de nosotros mismos – para rescatarnos de la esclavitud y condenación del pecado! ¡Ciertamente tendremos que concordar que no hay ninguno como nuestro Dios!

Al considerar todo esto, ¿no deberíamos preocuparnos por saber cuáles son nuestros deberes personales para con Dios? Es de esperarse que el Autor y Creador de un mundo tan complicado y detallado tenga también un plan para nosotros; y esta revelación de Su voluntad para con el hombre se encuentra en Su Palabra, la Biblia. Hay un texto que dice: “Buscad a Jehová mientras puede ser hallado; llamadle en tanto que está cercano. Deje el impío su camino, y el